

tica. El pueblo, que es la víctima, ha abierto los ojos. No—dice—, no queremos esa patria, que para nosotros sólo tiene, en la paz, la fatiga diaria, y en la guerra, la muerte.

Y mientras los capitalistas en las distintas patrias se amenazan, los obreros sueñan con unirse en cruzada internacional contra los dominadores, ya sean de aquí, ya sean de allá.

Por donde se ve cómo los capitalistas se inclinan a conservar el antiguo ideal de patria, mientras que los obreros se inclinan a modificarlo.

También se yerguen contra el nacionalismo estrecho y carnicero los pensadores de espíritu liberal. Creen que más allá de una raya imaginaria trazada por la política pueden haber hombres, cosas e ideas excelentes. Creen que todas las razas pueden contribuir armoniosamente a la obra universal de la cultura, en vez de ensayar destruirse unas a otras, cada pocos años, movidas por fantásticos sueños de hegemonía.

Patriotismo es amor desinteresado del patrimonio histórico y territorial que nos legaron nuestros abuelos, en cuanto ese legado aparezca digno de amor, sea obra de esfuerzos nobles y no choque contra la justicia y la razón. Sentimiento cordial, abnegado, despierta en nosotros, a menudo, vocación de sacrificio. Gracias a él nos evadimos de nuestro egoísmo consustancial y nos solidarizamos con la historia, los bienes, el honor y la vida de otros seres: nuestros connacionales. Pero las aberraciones de este noble sentimiento, como las de la fe, son aborrecibles.

El Estado suele cultivarlas preciosamente, como elementos de ferocidad y sumisión para cuando desligue, desbozale y azuze las traillas, a la hora del hálali bélico.

Los hombres, cansados de sufrimiento, de engaños, aspiran hoy, en ansia de mejora, a dar distintas formas y bases a la sociedad, dentro del Estado; y a coartar la independencia de acción de cada Estado, en el orden internacional. Los unos convierten los ojos a Moscou, como al ensayo máximo de nueva sociedad; los otros constituyen una Sociedad de Naciones. A este Consejo de familia de Pueblos habrá que obedecer, no al capricho, o al orgullo, o al interés de cada país.

El capitalismo empieza a desmantelarse. El internacionalismo tiende a sustituir al nacionalismo. Conoceremos otro avatar del sentimiento patriótico.

* * *

Y el campesino picardo, ¿qué papel representa en el teatro humano en el momento actual? Representa, como los campesinos de todas partes, en

todos los tiempos, un papel estático que, llegada la ocasión, pudiera ser retrógrado.

Su antipatía instintiva de cuanto no sea el *statu-quo* se traduce en pugna sorda con el obrero de París, de Beauvair, de Tourcoing, de Lila, o mejor dicho, en resquemor, que no llega a la eferescencia, contra el espíritu obrero.

¿Ejemplos? Un diario socialista de París acusa a los campesinos de por aquí de haberse entendido en relación de vendedores a compradores con los alemanes de la invasión, y de reservar ahora los productos de la tierra, con perjuicio de las clases pobres de Francia, al oro de los ingleses.

Otro periódico, una revista de Amiens bastante difundida entre los agricultores del Somme y del Oise, revista, naturalmente, harto conservadora, recoge la acusación del diario obrero y la devuelve empapada en ácido prúsico. Los labriegos, viene a decir, se hacían romper la cabeza en las trincheras, mientras los obreros se escondían en las fábricas de retaguardia. (*Le Progrés Agricole*, Amiens, 16 de agosto de 1925).

La vieja lucha histórica entre el espíritu del campo y el de la ciudad perdura.

Ese hombre rubio de ojos grises que, bajo el sol de agosto, en las onduladas llanuras picardas, apila hacillos de trigo o que, con los primeros fríos de octubre, arranca y recoge la remolacha; ese agricultor laborioso, pacífico, que arrea sus caballos hacia el campo apenas amanece y los conduce al abrevadero y al pesebre hacia el atardecer, es un soldado: un soldado del *statu-quo*.

Otros esperan del cambio, del progreso, de la revolución. El, no. El es-

pera del orden existente, del tiempo caudaloso, del trabajo cotidiano. Lo espera todo del ahorro, del buen sentido social y tal vez de otra invasión de los alemanes.

R. BLANCO-FOMBONA

No es el "Repertorio Americano" revista de círculo; es tribuna abierta a los cuatro vientos del espíritu. Por lo tanto, los colaboradores que hallen acogida en sus columnas, opinan con suma libertad. Sin que esto implique que su editor haga propias las opiniones ajenas o se haga responsable de las mismas.

**Es Ud. chic
y necesita un vestido de Frac
o de Smokin, a la última moda?**

ACUDA A LA

SASTRERÍA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GÓMEZ Z.

Cuenta con larga práctica y operarios competentes para la confección de trajes.

Precios los más económicos

Avenida Central

Frente a la tienda Kepfer.

Dr. CONSTANTINO HERDOCIA

De la Facultad de Medicina de París

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta.

Horas de oficina:

10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, p. m.

Contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

Quien habla de la presa en su género, Rica. Su larga

ca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de cuatro manzanas ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada, Naranjada,

Ginger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también agua gaseosa de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE — COSTA RICA